



HISTORIAS MÍNIMAS

El médico en tu bolsillo

Cinco alumnos de Esade ganan un concurso con la aplicación Dr. Diabetes

|| MIREIA SAINZ
BARCELONA

Un equipo internacional de estudiantes de Esade acaba de recoger el premio NCD Challenge a la mejor solución para tratar la diabetes, una de las principales enfermedades no contagiosas del mundo. Los alumnos han diseñado una aplicación para móvil que permite a médicos y pacientes interactuar a distancia, reduciendo en un 73% el coste del tratamiento y en un 65% las visitas periódicas.

«El mayor problema de los diabéticos es el cumplimiento de las pautas prescritas», explica Ching-Chia Hsu, el líder del proyecto. «Si hoy lo ingresan de urgencias, el doctor desconoce qué dieta ha seguido, los últimos niveles de glucosa y el estado de salud de los días previos».

Mediante la aplicación para móviles, llamada Dr. Diabetes, el especialista podrá disponer de una base de datos con la evolución completa de su paciente. El programa le pide a la persona afectada que facilite información regular sobre su salud y haga las consultas que necesite. A cambio, le ofrece un diagnóstico médico personalizado. Esto evita tanto que el diabético deba desplazarse al hospital para su control como que ingrese de urgencias por no recibir ayuda en momentos críticos, según los empresarios.

«El modelo de negocio es sim-

ple: la aplicación es gratuita para los afectados, pero los hospitales abonarían un canon», explica otro de los miembros del equipo, Kohei Sato, ingeniero biomolecular japonés. «El objetivo es conectar a los profesionales sanitarios, los pacientes y las farmacias», dice.

La inspiración

En el mundo hay 300 millones de personas que padecen diabetes y según asegura Ching-Chia Hsu, representan el 11% del gasto sanitario mundial. «La mayoría de las personas con la enfermedad, también en términos relativos, está en China», apunta el joven taiwanés, ingeniero eléctrico. «Por eso lanzaremos primero el prototipo en el gigante asiático», dice. Antes de estudiar el máster de Administración

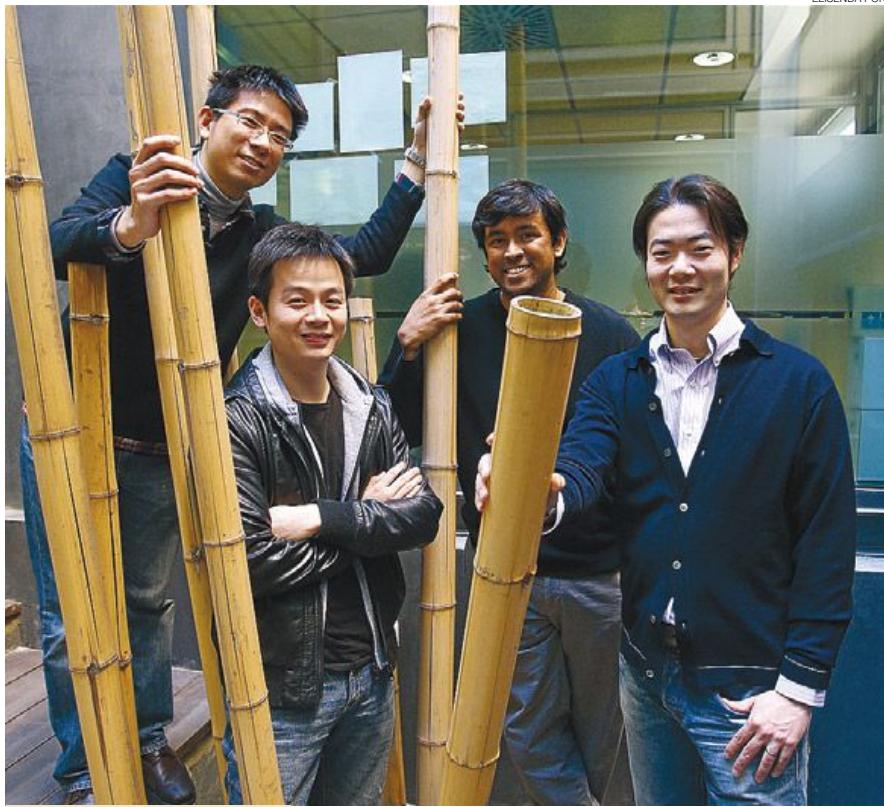
y Dirección de Empresas de Esade, Ching-Chia Hsu trabajaba para el fabricante de móviles Motorola y se especializó en el diseño de chips.

«Los estudios confirman que cada vez hay más chinos con diabetes tipo II», explica el singapureño Alexander Anthonysamy. «Aparte de la predisposición genética, un mayor poder adquisitivo ha hecho que la población se vuelva sedentaria y beba demasiados refrescos».

Más allá de las cifras, el grupo eligió centrar su proyecto en esta patología y no en otra por un motivo personal. «Mi padre es diabético», ad-

SIN EXCUSAS

El dispositivo será gratuito para los usuarios, pero los hospitales pagarán un canon



El equipo ganador

► Japón, Taiwán, Arabia Saudí y Singapur

El objetivo de la competición NCD Challenge es ayudar a que los pacientes con enfermedades no transmisibles puedan afrontar mejor sus necesidades. Estos alumnos de Esade apostaron por una aplicación para móvil.

mite Meng-Chi Chen, cuya familia dirige una firma textil en Taiwán. «Con el ajetreo de su trabajo diario no se cuida lo suficiente. Siempre he querido ayudarle y con esta aplicación, podré», afirma quien ya encamino su carrera profesional hacia la biotecnología.

La competición

El quinto integrante del grupo es Feras Nagadi, de Arabia Saudí. Según los miembros, el factor multicultural ha sido clave para añadir valor al trabajo presentado a IBM y Novartis, las empresas impulsoras del concurso. En la competición, participaron 20 escuelas de negocios de todo el planeta, desde la Oxford Saïd Business School del Reino Unido hasta la Melbourne University de Australia. Los ganadores han recogido el pre-

mio en Nueva York y han recibido el asesoramiento de mentores para materializar la idea.

«En realidad, también podríamos implementar el invento en España», señala Anthonysamy, ingeniero eléctrico. «Dado el contexto actual, sería idóneo: por un lado, las autoridades quieren recortar gastos sanitarios y por otro, en el mercado se da una gran penetración de smartphones». El profesional, con experiencia en la industria petrolera, asegura que le encantaría quedarse a trabajar en Barcelona si hubiera mejores perspectivas de empleo.

«Para nosotros, ganar este premio es solo el principio de un largo camino», declara Ching-Chia Hsu. «Lo importante es querer marcar la diferencia y tener el potencial para hacerlo». ■